

No es Amazon, somos nosotros

Joaquín Rodríguez

futurosdelibro.com.

Autor de *En defensa de las librerías. Recomendaciones en materia de políticas públicas, gremiales e individuales para el fortalecimiento de las librerías en Iberoamérica*¹

EN un anuncio de la televisión pública alemana² que se emite durante estos días puede verse uno de sus grandes almacenes en los que sus trabajadores reciben a aquellos visitantes que quieren comprobar por sí mismos las condiciones en que trabajan³. Amazon, consciente de la repercusión que esas circunstancias hayan podido tener sobre la opinión pública, intenta contrarrestar uno de los pocos flancos que podría mermar su crédito. Independientemente de cuál sea la política laboral de la multinacional, no soy capaz de percibir las diferencias en las relaciones contractuales que ligan a la legión de *freelancers* con las editoriales de nuestro país o a las de los trabajadores manuales que trabajan en los turnos de reposición de las distribuidoras. El Estatuto de los Trabajadores debería obligar a todos a ofrecer unas condiciones mínimamente dignas, no solamente a uno de ellos.

Se argumenta, también, que Amazon no declara sus ingresos ni abona sus impuestos en los países en los que se produce la venta, sino en aquellos paraísos fiscales que les ofrecen mejores condiciones. Sin duda es esta una práctica reprochable, pero no porque Amazon la practique o porque muchas

1. Rodríguez, J., *En defensa de las librerías. Recomendaciones en materia de políticas públicas, gremiales e individuales para el fortalecimiento de las librerías en Iberoamérica*, CERLALC, 2019.

<https://cerlalc.org/publicaciones/en-defensa-de-las-librerias-recomendaciones-en-materia-de-politicas-publicas-gremiales-e-individuales-para-el-fortalecimiento-de-las-librerias-en-iberoamerica/>

2. Arbeitsbedingungen bei Amazon? Machen Sie sich selbst ein Bild

<https://www.youtube.com/watch?v=arPH11xsFWY>

3. Malet, J.B., *En los dominios de Amazon. Relato de un infiltrado*, Trama editorial, 2013.

otras empresas de este país lo hagan, sino porque dentro de la misma Unión Europea no hemos sido capaces de desarrollar unas mínimas directrices de armonización fiscal. Lo que resulta disputable es que Irlanda, país miembro de la Unión Europea, compita en ventajas fiscales por la atracción de empresas multinacionales ofreciendo un lugar en el que tributar por lo mínimo. A quien deberíamos reclamar no es a los *lobbies* que ejercen presión en Bruselas, sino a los partidos políticos que no encuentran la fórmula de igualar el impuesto sobre sociedades, de establecer una base imponible común, ni de obligar a que se abonen impuestos en el país donde se producen las transacciones.

En los días previos a la redacción de este artículo se discute, también, sobre la eventual agresión de Amazon al sistema del precio fijo establecido en la legislación española⁴ cuando resulta patente, si se visualiza la oferta sometida a descuento, de que se trata de un puñado de libros de saldo procedentes de su propio sello *online* o de editoriales de pura factura comercial que –deberíamos entender– han llegado a un acuerdo para que puedan saldarse sus productos una vez cumplidos los plazos que establece la ley. El texto dice:

El librero o detallista podrá aplicar precios inferiores al de venta al público a los libros editados o importados transcurridos dos años desde la última edición, siempre que hayan sido ofertados por los mismos durante un período mínimo de seis meses. La oferta y exposición de estos libros deberá realizarse separada y suficientemente indicada de la de los libros sujetos a precio fijo.

Y los profesionales discuten de manera bizantina si la exposición *online* equivale o no la exposición física en un escaparate, quizás como último asidero, como último pretexto y excusa, para prohibir lo que no se puede vedar. Es verdad que entre los libros que se ofertaban en la web de Amazon aparecieron títulos de tirada reciente cuya inclusión no parece legalmente justificada, y eso constituye, qué duda cabe, una violación del Artículo 10.2. de la Ley 10/2007 de la lectura, del libro y de las bibliotecas⁵. Sin haber sido descatalogados, o haber transcurrido el tiempo que la ley establece desde su lanzamiento, o haber mediado acuerdo con el editor, no cabe realizar una oferta que viole el precio fijo. De ahí que los libreros hayan procedido, con legiti-

4. Riaño, P.H. «Amazon desafía el precio fijo del libro con una campaña de descuentos», *El País*, 27 de noviembre de 2019. https://elpais.com/cultura/2019/11/26/actualidad/1574791441_906823.html

5. Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas. http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/110-2007.html

midad, a plantear una denuncia ante la Subdirección General del Libro de la Comunidad de Madrid. Pero siendo todo eso cierto y sin que quepa justificar esa manera de proceder, no cabe escudarse en una infracción puntual para justificar la inacción de los gremios en los ámbitos que podrían ayudar a resolver el problema estructural del sector. Se denunciará cuantas veces sea necesario a quien viole lo que la ley establece, pero eso no aminorará la profundidad del abismo.

Por otra parte, en un ejercicio siempre de amnesia selectiva, tendemos a olvidar que la mayoría de las editoriales practican la venta directa con descuentos iguales o superiores sin que pasen por mano de los librereros, alterando su ISBN para la ocasión y realizando la transacción a espaldas de los canales que deberían haber intervenido. O que las grandes editoriales de libro de texto evitan que los librereros puedan concurrir a las grandes licitaciones por falta de músculo financiero. O que muchos sellos editoriales han abierto tiendas individuales en la plataforma amazónica por el incremento de la visibilidad y la exposición. O que otros tantos sellos, medianos y pequeños, reconocen a escondidas que el mayor flujo de caja lo obtienen de las ventas *online* en esa plataforma, no de las librerías.

Es mucho más cómodo, consolador a la vez que inútil, acusar de manera unilateral de la situación actual de los librereros y del ámbito editorial a un solo contrincante, buscar a un único antagonista sobre el que volcar todos los males que aquejan al sector, *Contra Amazon*⁶, como un Fienteovejuna sedativo que condujera a la vía hace ya tanto tiempo muerta de las acusaciones baldías.

Claro que Amazon ha ocupado una posición progresivamente monopolística; claro que esta dinámica de acaparamiento del mercado conduce a la ruina a pequeños y medianos librereros; claro que esta tesitura lleva al progresivo adelgazamiento del mapa librero de todas nuestras ciudades, a la merma de la diversidad editorial y a la tragedia de la pérdida de esa riqueza cultural e intelectual; claro que las políticas laborales agresivas consiguen mano de obra barata y silente; claro que una fiscalidad adaptada a los intereses de las grandes corporaciones les beneficia; claro que la flexibilidad en la interpretación de las leyes deja huecos para el lanzamiento de campañas comerciales señuelo. Pero también sigue siendo claro que no hay una masa crítica de contenidos escritos en todas las lenguas comparable en la Red; que no hay un proceso de compra tan sencillo y bien diseñado como el de su tienda; que no hay una logística tan ágil y un plazo de entrega tan rápidos; que no hay una plataforma de contenidos electrónicos comparable. Y está más claro

6. Carrión, J., *Contra Amazon*, Galaxia Gutenberg, 2019.

aún que ni librereros, ni editores ni distribuidores han querido estar nunca a la altura del reto que se les planteaba: enfrentarse a una logística global, a un escaparate ecuménico como el de Amazon (o como cualquier otra plataforma de contenidos globales) exige, sobre todo, que cada uno de los integrantes de la antigua cadena de valor dejen de percibirse como un punto físico aislado, como una mónada distanciada del resto, como un átomo cuyos problemas solamente le concernieran a él. La reacción requiere que cada uno se perciba como un nodo de una gran red orientada a la satisfacción de la demanda de un cliente potencial, una movilización global de librereros, editores y distribuidores que construya el mayor catálogo de referencias disponible *online*, que llegue a acuerdos con federaciones de otros países para agregar a ese catálogo títulos en otras lenguas, que diseñe procedimientos logísticos que agilicen y aceleren las entregas (algo que requerirá, seguramente, fusiones adicionales), que permita elegir con sencillez entre formatos de lectura, que construya espacios de afinidad temática entre potenciales lectores, que genere algoritmos de recomendación sumados a las recomendaciones de los profesionales, que presente ofertas *online* cuando los supuestos de la ley lo permitan. Y a estas medidas de concitación global, que exigen altura de miras y una clara comprensión de lo que significa el bien común, deberían sumarse otras políticas públicas⁷ de reconocimiento de la excelencia cultural, de la defensa de la diversidad editorial, pero como complemento, no como salvavidas único.

Las comparaciones siempre son difíciles de realizar porque cada sector posee características singulares difícilmente equiparables, pero quizás quepa pensarnos siguiendo el ejemplo del Taxi y las licencias VTC⁸. En España los taxistas autónomos protestaron⁹ contra la supuesta injerencia de los taxis privados propiedad de pequeñas o grandes compañías. En el debate apenas se esgrimía otro argumento que la ratio de licencias en circulación que debían permitirse en la ciudad o el de la antelación con que debía contratarse un servicio, pero apenas se hablaba de la mejora del servicio al usuario, de la creación de una plataforma de servicios de valor añadido conjunta que per-

7. La relación de políticas y acciones propuestas en el ámbito administrativo y legal, financiero y fiscal, comercial, logístico, formativo y digital están expuestas en el documento previamente citado: *En defensa de las librerías. Recomendaciones en materia de políticas públicas, gremiales e individuales para el fortalecimiento de las librerías en Iberoamérica*.

8. «¿Qué es una VTC, qué lo diferencia de un taxi y cómo funcionan las licencias?», en *El Mundo*, viernes 10 de mayo de 2019.

<https://www.elmundo.es/economia/2018/08/01/5b6182aa22601d974b8b4583.html>

9. «Así te hemos contado los 16 días de huelga de los taxis en Madrid», en *El País*, 5 de febrero de 2019. https://elpais.com/ccaa/2019/02/05/madrid/1549352095_668304.html

mitiera contrarrestar, en alguna medida, el empuje de la iniciativa VTC. A los pocos meses se presentó una iniciativa a escala europea¹⁰, en 100 ciudades, en la que el usuario, mediante una aplicación, podía contratar con toda comodidad los servicios de un taxi particular, facilitando diversos métodos de pago, evaluando la calidad de la asistencia ofrecida, etc. Tuvo que producirse ese conato de pérdida de cuota de mercado para que un sector tradicionalmente inmovilista y desagregado encontrara una fórmula de cooperación digital en beneficio del bien común.

Si el taxi y otros gremios, incluido el de los loteros¹¹, han buscado fórmulas y desarrollado algoritmos para el reparto ecuánime de las ventas, ¿cuál puede ser la razón por la que iniciativas como Todostuslibros.com no prosperen?; ¿cómo es posible que libreros, editores y distribuidores sigan sin apreciar que la desmembración solamente conducirá al debilitamiento global del sector?; ¿cómo no se han producido reuniones profesionales representadas por todas las partes, a excepción del Congreso Intersectorial del Libro¹², que establezcan las condiciones de una cooperación imprescindible? Seguro que cada cual tiene sus razones para no respaldar una iniciativa de este tipo: porque sospecha de la competencia y cree que colaborar supone perder el control sobre su propio destino; porque perdería parte de las ventas que obtiene a través del canal de Amazon, con el que ya colabora y con el que realiza la mayor parte de su caja; porque cree que tiene fuerza suficiente para afrontar esta crisis por sí solo; o por cualquier otra razón que queramos añadir. Pero todas ellas pierden de vista que la atomización, que la disgregación de la oferta en pequeños puntos aislados, conducirá irreversiblemente a lo que ya podemos constatar: a la progresiva desaparición de las librerías y, seguidamente, del resto de actores de esa cadena obsoleta e irredimible de valor.

No es Amazon, somos nosotros.

10. FreeNow. <https://free-now.com/es/>

11. TuLoterero. <https://tulotero.es/>

12. I y II Jornadas Intersectoriales del Libro. <https://clibromadrid.es/ii-jornadas-intersectoriales-del-libro/>